

COMUNIDAD GAY Y ESPACIO EN ESPAÑA

Víctor Fernández Salinas

Depto. de Geografía Humana de la Universidad de Sevilla
salinas@us.es

RESUMEN

La relación entre comunidad gay y espacio apenas ha suscitado el interés de la geografía española. Este artículo pretende alentar esta línea de estudio y establecer un modelo básico de análisis. El objetivo es interpretar los grandes contrastes territoriales que se hacen patentes al analizar el grado de *visibilidad* de la comunidad gay en España y la distribución y naturaleza de los locales y otras referencias espaciales de interés para este colectivo.

Palabras clave: Homosexualidad y espacio, comunidad y cultura gay, visibilidad gay, espacios de interés gay.

ABSTRACT

Relationship between gay community and space has not aroused the interest of the Spanish geographers. This article tries to promote this line of study and to establish a basic model of analysis. The aim is to interpret the great territorial contrasts that emerge when analyzing the visibility degree of the Spanish gay community and the distribution and nature of the meeting places and other interesting spacial references for this group.

Key words: Homosexuality and space, gay community and gay culture. gay visibility, gay spaces.

Fecha de recepción: mayo 2006.

Fecha de aceptación: julio 2007.

I. LA MIRADA GEOGRÁFICA SOBRE LA RELACIÓN ENTRE HOMOSEXUALIDAD Y ESPACIO

1. Aquí estoy, así que lo soy¹

En casi todo tipo de sociedades, pero especialmente en las de corte tradicional, el espacio es un referente básico para las personas que tratan de entablar algún tipo de relación íntima o social con individuos de su mismo género. En un medio sociocultural poco propicio, con mucha frecuencia abiertamente hostil, y ante la ausencia de rasgos que faciliten el reconocimiento externo, el encuentro en un determinado lugar (paseos, parques, bares...) ha servido de código de identificación. La relación entre prácticas homosexuales y espacio ha sido y es indisoluble, y por lo tanto es innegable su interés geográfico.

El interés de la geografía social por los grupos marginados viene dando desde hace decenios resultados interesantes y que atañen tanto a colectivos de base muy amplia (estudios de género) a otros más específicos (inmigrantes, personas sin hogar...). Entre sus nuevos contenidos se encuentran aquellos relacionados con las prácticas sexuales consideradas inaceptables hasta hace muy pocos años. Esto se enmarca en el contexto de las profundas transformaciones culturales y socioeconómicas de la segunda mitad del siglo XX; momento en el que, más que la tolerancia tácita hacia un tipo de prácticas sexuales, se reconocen la dignidad y los derechos de las personas de orientación no heterosexual (MACKAY, J., 2000). Además, el activismo motor de estas transformaciones ha impulsado, más allá de la vindicación social, un importante campo de estudios científicos de muy distinta naturaleza (desde la sociología y la antropología, hasta la lingüística y la economía) que se conoce por la expresión inglesa de *Queer Theory* (JAGOSSE, A., 1996; SULLIVAN, N., 2003). Se ha creado así un estado de opinión, que puede ser calificado de global, por el que la mayor parte de los países del planeta han reconocido legalmente, o al menos no penalizan, el derecho a desarrollar las prácticas que cada uno juzgue más adecuadas para sí; aunque aún hay muchos países en los que las relaciones homosexuales siguen siendo delito y merecedoras de cárcel o castigos aún peores.

La geografía no ha sido ajena a estos procesos y se puede hablar de lo que los anglosajones denominan la *Queer Geography* dentro de la *Queer Theory* (BROWNING, F., 1996). Los estudios que relacionan el espacio geográfico y la cultura homosexual son algo más tardíos que los aparecidos en otras disciplinas científicas. Tienen escaso peso en los años setenta, cuando se perfilan las primeras comunidades y barrios urbanos de marcado carácter homosexual: Castro Street en San Francisco y Greenwich Village en Nueva York; pero son más frecuentes en los años ochenta, cuando también se consolidan sectores gay en otras ciudades americanas y en otros continentes: Ámsterdam, Londres, París, Sydney... (PLUMMER, K, ed., 1981; WEIGHTMAN, B., 1981); y se generalizan sobre todo en el ámbito de centros universitarios de numerosos países durante los noventa (BELL, D. y VALENTINE, G., eds., 1995). Desde el decenio pasado, además de tratar temas de estudio genéricos y globales (GATES, G.J. Y OST, J., 2004), también se observa una mayor diversidad en los aspectos analizados. Además, si durante los primeros decenios la perspectiva se orientaba fundamen-

¹ Título original de un estudio sobre la localización de la comunidad homosexual en Toronto: «I'm here, therefore I am': The spatialized subject in Toronto's Gay Ghetto» de Jacquelyn BEYER (2000).

talmente hacia la interpretación espacial de las relaciones sociales entre personas del género masculino —que es la orientación de este trabajo—, durante los últimos años también tienen una notable importancia las aportaciones desde la orientación lésbica (NASH, C.J., 2001) o conjunta (ADLER, S. y BRENNER, J., 1992; BELL, D. y VALENTINE, G., eds., 1995). Los argumentos que justifican la relación entre geografía y homosexualidad pueden clasificarse como sigue:

- a) La incorporación de nuevos campos por parte de la geografía social y cultural (MUNFORD, K., 1996; KNOPP, L., 2004). Desde hace al menos un decenio, el estudio de las minorías sexuales se ha hecho mucho más complejo, al menos en la geografía anglosajona, e incluye contenidos sobre bisexualidad, transexualidad, comercio sexual, etcétera. También en la perspectiva cultural, han aparecido trabajos años que cuestionan el sesgo occidental, neocolonial, masculino, juvenil y racista de los patrones homosexuales (NAST, H., 2002). Los códigos y terminología al uso (*gay*, *queer*, *pink*, *leather*, *bear*...) remiten casi invariablemente a un origen anglosajón y, de forma más precisa, al estadounidense. Se habla de una cultura *gay* global, homogénea, y que homogeneiza, y que ha borrado buena parte de los matices y trazas de microculturas homosexuales nacionales o locales. Sin embargo, también existen trabajos de interés que relacionan homosexualidad y culturas no occidentales (SEABROOK, J., 1999).
- b) El estudio de grupos de orientación homosexual en el espacio urbano, especialmente desde la perspectiva de la generación de barrios *gay*, fenómeno también conocido por la expresión *comunitarismo* (TIN, L.G., ed., 2003). Esta expresión señala la concentración espacial de grupos con intereses comunes y determinadas prácticas de socialización, y también ha sido aplicada a otros colectivos étnicos y nacionales. La agrupación espacial en el caso de los barrios *gay* obedece al principio a la necesidad de crear espacios seguros frente a ataques homófobos, pero termina creando barrios con carácter identitario. Existen numerosos estudios al respecto en Australia, Canadá, Estados Unidos, India, Nueva Zelanda y Sudáfrica. Por otro lado, el análisis de la presencia de la cultura *gay* más allá de las ciudades, es decir, en las conservadoras y difíciles zonas rurales, ha atraído a los geógrafos, aunque en una medida muy inferior (PHILLIPS, R.; WEST, D. y SHUTTLETON, D., 2000).
- c) El análisis desde la perspectiva económica (*Pink economy*) de la relación entre comunidad homosexual y generación de servicios específicos es otro campo que ha captado la atención de los geógrafos (hostelería, moda, orientación legal, vivienda, etc.). La citada consolidación de barrios de claro carácter homosexual, lejos de ser considerados guetos marginales, se convierte en un motor de elitización urbana; ni los precios del suelo, ni la calidad de las viviendas o de los usos económicos de estos barrios permiten hablar de degradación urbana, sino de todo lo contrario. El gasto y la inversión de personas de orientación homosexual ha hecho que numerosos responsables municipales vean con agrado el asentamiento de los colectivos *gay* y no sólo como prueba de aceptación. Por otro lado, también son objeto emergente del análisis geográfico los viajes de ocio y vacaciones, que han dado lugar a una incipiente bibliografía sobre orígenes, medios de transporte y destinos turísticos especializados en el cliente de orientación *gay* (WAITT, G. y MARKWELL, K., 2006).

- d) Aunque hace tiempo que el sida ha dejado de ser una enfermedad identificada sólo con prácticas homosexuales masculinas, es una de las principales causas de preocupación y de activismo entre las comunidades gay. En consecuencia, el estudio de la incidencia del sida en el territorio y en las ciudades también ha sido incorporado al interés geográfico, aunque con una doble perspectiva. Una es de carácter técnico-epidemiológico y ofrece claves eficaces para conocer la propagación de la enfermedad y para elaborar campañas y estrategias de prevención y control (GOULD, P., 1993). Otra asume la enfermedad como un contenido más del activismo homosexual y posee una visión social mucho más patente (BROWN, M., 1997).
- e) Menos numerosos, pero no de menor interés, son algunos estudios sobre geografía histórica de la homosexualidad, aunque en ocasiones lo histórico se refiera ya a un bien entrado siglo XX, incluso al período que se abre en los años setenta y, además, en muchas ocasiones se refiera a contextos muy locales (D'EMILIO, J., 1983; BLEYS, R.C., 1995).

Un aspecto que acompaña con frecuencia a estos estudios, especialmente a aquellos que se reconocen en la citada *Queer Geography*, es el carácter reivindicativo de sus autores. La geografía de la cultura homosexual también traduce, como el resto de las disciplinas que estudian el comportamiento y características de la cultura gay, el interés por incrementar la *visibilidad* del colectivo homosexual. Estos planteamientos terminan dotando a los trabajos geográficos de un estilo literario más directo y personal, no siendo escasas las referencias a experiencias y percepciones personales. La obra *Who am I?* del geógrafo chinoamericano Yi-Fu Tuan (1999) tal vez sea el caso más significativo, pero no faltan otros ejemplos, como los de Glen S. Elder o Lawrence Knopp.

2. La relación entre homosexualidad y espacio como objeto de conocimiento geográfico en España

El panorama pergeñado anteriormente es bien distinto cuando se aplica a España. Aunque durante los últimos años se han producido cambios muy profundos respecto a la cultura homosexual (BRUQUETAS DE CASTRO, F. 2000; CALVO BOROBIA, K., 2001), esto no ha despertado un gran interés por parte de la comunidad de geográfica hacia la proyección espacial de esta expresión cultural, cada vez más visible y con estatus más sólidos en la sociedad. No hay tesis, ni proyectos y estos contenidos apenas han sido recogidos en las revistas geográficas. Emilia García Escalona (2000) o Xosé Manuel Santos Solla (1998, 2002) suponen una excepción, pero que no ha generado un debate continuado sobre este objeto de estudio². Esta carencia resulta paradójica si se tiene en cuenta el ya citado interés entre los geógrafos de otros países y, sobre todo, que España se ha convertido en uno de los primeros países que permite las uniones matrimoniales entre personas del mismo género. Este hecho contrasta con otros procesos de relevancia espacial que también han devenido

2 Aunque no ha sido publicado, existe también un interesante trabajo de investigación de Albert Arias Sans titulado *Framing queerness in the post-industrial city* en el que como casos de estudio se escoge Ámsterdam y Barcelona.

en leyes y que contaban con la curiosidad previa de la comunidad geográfica española (protección de espacios naturales, patrimonio cultural, planeamiento territorial, cuestiones de género, etc.).

Esta ausencia de estudios sobre la relación entre prácticas homosexuales y espacio en España justifica este trabajo, pero también hay otro tipo de cuestiones que han parecido de peso para elaborarlo. Una de las formas de medir el desarrollo de un país es conocer en qué medida se aseguran los derechos y la integración de sus minorías sociales. El grado de inserción social de las comunidades gay cuando asumen su condición sexual de manera abierta y natural es un proceso de difícil medición, pero que sin duda señala una de las transformaciones sociales más profundas en cualquier país y, por supuesto, en la España de los últimos años. El espacio puede ayudar en este cometido, ya que a través de la proyección espacial de los lugares que por una u otra razón son de interés para la comunidad gay se puede demostrar que la ciudad y el territorio son instrumentos muy valiosos para conocer la evolución de esta toma de conciencia y de actitud de y hacia la comunidad gay. Si los cambios culturales generales, y de forma específica los de una importante parte de la comunidad homosexual, están haciendo de ésta un grupo más visible y merecedor de derechos en igualdad de condiciones que otros grupos sociales, el estudio de estos lugares de interés gay permitirá identificar las importantes diferencias que existen en torno a este colectivo entre los distintos territorios de España. Como en otras cuestiones vinculadas con el desarrollo territorial, el espacio se convierte en escenario, pero también en protagonista, de los procesos que indican, matizan y valoran la profundidad de los cambios sociales.

Este estudio no pretende ser un análisis exhaustivo de la relación entre espacio y comunidad gay en España, sino una primera aproximación a cómo la satisfacción de determinadas necesidades de este colectivo (sexuales, protección, imagen, afirmación, servicios, etc.) encuentra en el espacio un lugar de reconocimiento, al mismo tiempo que éste se convierte en instrumento de interpretación de las diferencias internas de este colectivo tan emergente y complejo como desconocido en España.

II. CONCEPTOS BÁSICOS Y FUENTES PARA EL ESTUDIO ESPACIAL DE LA COMUNIDAD GAY EN ESPAÑA

1. La comunidad gay

El término *gay* se consolidó en el mundo anglosajón y se usa referido tanto a los homosexuales en sentido amplio, como, más específicamente, a aquellos que mantienen una actitud reivindicativa. Se trata pues de un colectivo que dista mucho de ser homogéneo y con intereses comunes (FERNÁNDEZ ALEMANY, M. y SCIOLLA, A., 1999). En este trabajo el término *gay* se plantea con una acepción intermedia, ya que se tiene como tal al hombre que desarrolla —con mayor o menor visibilidad, con mayor o menor conocimiento de su entorno social— prácticas de carácter homosexual (sexuales, de relación, comerciales...). Por lo tanto, y de forma genérica, se entiende por *comunidad gay* al grupo de personas que satisfacen alguna demanda o necesidad en espacios reconocidos. Sin embargo, no son considerados aquí miembros de la *comunidad gay* aquellas personas de orientación homosexual

que por convencionalismos sociales (miedo al rechazo familiar, del círculo de amistades o del trabajo), por convicciones religiosas o por otras razones no desarrollan las prácticas de carácter homosexuales antes citadas o, caso de hacerlo, no es a través de los lugares objeto de este estudio (y sí a través de *chats*, secciones de contactos en medios de comunicación, etc.).

2. La motivación en la frecuentación de espacios de interés gay

La motivación que lleva a frecuentar un determinado espacio es una de las vías que permite establecer una clasificación de los lugares de interés gay. Se proponen cinco categorías que no son estancas, sino que a menudo en un mismo lugar se puede obtener satisfacción a dos o más motivaciones.

- a) *Satisfacción sexual*. Se trata del parámetro más básico de la relación entre espacio y comportamiento homosexual. En esta categoría se incluyen aquellos sitios en los que el objetivo primordial, y prácticamente el único, que mueve a su frecuentación es mantener relaciones sexuales. En algunos de ellos pueden generarse también relaciones sociales, pero ésta no es la nota característica de estos espacios. Se puede distinguir entre a) *lugares de encuentro informal*, que suelen ofrecer cierta protección y discreción para encuentros sexuales al aire libre (paseos, parques, playas, etcétera) o en determinados locales de acceso público (centros comerciales, estaciones ferroviarias, etcétera) y b) lugares en los que la satisfacción se liga a un servicio, por lo que es necesario abonar una cantidad. Esta cantidad puede estar directamente relacionada con la satisfacción sexual (prostitución) o indirectamente mediante un pago que, en principio, se refiere a la prestación de un servicio (entrada a un cine, acceso a una sauna, etcétera), pero que en la práctica permite un encuentro sexual en las instalaciones del local.
- b) *Necesidades de sociabilidad*. Como se ha citado, uno de los primeros avances hacia la *visibilidad* de la comunidad gay es la aparición de espacios en los que se pueden desarrollar, entre otras, actividades de relación social. Los bares, discotecas o restaurantes lo facilitan, pero también existen otros locales, como los gimnasios, en los que la frecuentación diaria termina generando relaciones sociales entre sus socios.
- c) *Satisfacción de servicios comerciales y profesionales*. Los primeros servicios que aparecen en una ciudad especialmente orientados a la comunidad gay suelen estar relacionados con el sexo (sexshops y videoclubes); sin embargo, a medida que las condiciones de *visibilidad* mejoran aparece todo un repertorio de locales y profesionales que incluye desde aquellos más cercanos a los grupos activistas (librerías, abogados...) a aquellos otros más vinculados a artículos de vestir, agencias de viaje, etcétera.
- d) *Alojamiento turístico*. Se han separado los servicios hoteleros del resto de los servicios porque se destinan prioritariamente a clientes que proceden de otros lugares y no a la comunidad gay local. Son importantes en los núcleos turísticos de playa y en las grandes ciudades.
- e) *Búsqueda de información y apoyo*. Esta demanda satisface sobre todo a través de:
 - a) asociaciones, que expresan la capacidad organizativa de la comunidad gay de una

ciudad o de un país, y b) de instituciones públicas. En ambos casos, los servicios se diferencian entre los de carácter general y los de carácter específico que, como ya se ha indicado, se orientan a colectivos gay concretos (*osos*, afectados por VIH, etc.) o a personas de su entorno, especialmente a familiares.

3. La visibilidad gay

Desde una perspectiva espacial, las distintas actitudes de la comunidad gay y, sobre todo, los espacios que utiliza y los motivos de su frecuentación, permiten establecer qué territorios poseen actitudes sociales más abiertas y cuáles siguen siendo más sensibles a prejuicios y actitudes homófobas.

La *visibilidad* y el carácter de los lugares de interés gay son esenciales para poder definir el grado de madurez y la capacidad de la comunidad gay para organizarse y reclamar situaciones de igualdad. Sin visibilidad, un colectivo es más vulnerable, por lo que los activistas gay insisten en la necesidad de hacerse visibles, o lo que en el lenguaje coloquial se denomina *salir del armario* (*coming out* en la terminología anglosajona). Desde el punto de vista geográfico, se propone establecer las siguientes categorías de visibilidad aplicadas al territorio:

- *Visibilidad amplia*. En esta categoría aparecen los países en los que la comunidad gay no tiene problemas para expresarse y desarrollar actividades relacionadas con sus intereses sin tener apenas trabas legales y con menos cortapisas culturales (que de todas formas siguen presentes incluso en los países más avanzados). A esta categoría pertenecen países como Austria, Alemania, Australia, Canadá, Holanda, España, Estados Unidos... Al existir servicios comerciales y profesionales dirigidos al público gay (con horarios comerciales semejantes al resto del sector comercial y profesional y no en los horarios nocturnos propios de los espacios de relación social como bares y discotecas; en otras palabras, países en los que *también* se puede ser gay durante el día), se evidencia una mayor aprobación colectiva de la *visibilidad gay*. Por otro lado, y no menos importante, en estos países hay servicios que, sin ser dirigidos exclusivamente al público gay, sí manifiestan una actitud positiva hacia este colectivo. Esto ha generalizado el término inglés *friendly* relacionado con locales cuya gerencia manifiesta una actitud explícitamente abierta hacia los clientes gay. En estas sociedades más avanzadas, tanto en relación con la permisividad y el respeto a los derechos de los homosexuales, como en la madurez de grupos activistas que los reclaman, las propias instituciones públicas asumen la responsabilidad de dar cobertura administrativa a esta minoría y alientan la creación de los servicios de información y apoyo antes citados.
- *Visibilidad media*. Esta categoría es aplicable a aquellos países en los que se ha consolidado un sistema estable y con número considerable de locales de relación social (aunque la permisividad se limita en la mayoría de ellos a la vida nocturna). Esta categoría se puede dividir en dos subcategorías bien contrastadas: a) países en los que estos locales son utilizados por la población local y b) países en los que locales se orientan sobre todo a turistas. Entre los primeros se encuentra un importante número

de países europeos (Bélgica, Irlanda...), algunos americanos (Colombia, México...) y asiáticos (Corea del Sur, Japón...); entre los segundos predominan los países que han desarrollado enclaves turísticos atractivos para la comunidad gay de origen extranjero (Bermudas, Mauricio, Tailandia...), lo que explicaría esa *visibilidad media* sólo por motivaciones económicas y no por un verdadero cambio cultural.

- *Visibilidad reducida*. A esta categoría pertenecen aquellos países en los que resulta posible identificar referencias espaciales de interés gay, aunque por lo general no muy numerosas ponderadas en relación con la población y, además, suelen ser mayoritariamente *lugares de encuentro informal* (en estas sociedades es difícil presentarse como gay de día entero o nocturno; simplemente siempre se es gay oculto); aunque en alguno de estos países también existen, al menos en sus ciudades mayores, locales de sociabilidad. Se trata de la situación que presentan algunos países europeos (Bulgaria, Estonia...) y la mayor parte de los americanos (Perú, Venezuela...), aunque también habría que añadir países de otras zonas del planeta (China, India...), e incluso del ámbito cultural musulmán (Egipto, Indonesia o Turquía).
- *Visibilidad nula*. Propia de países donde las prácticas homosexuales son ilegales y pueden comportar penas de cárcel u otros castigos. En este tipo de sociedades, aunque haya personas que realizan prácticas homosexuales y aunque también haya *lugares de encuentro informal*, resulta muy difícil obtener constancia escrita sobre ellos. Se trata de una realidad propia de países en los que los derechos humanos no están asegurados. A esta categoría pertenecería una gran parte de los países africanos, pero también otros de características socioeconómicas muy variadas: Kuwait, Pakistán, Mongolia, Vaticano... (*Spartacus...*, 2005).

4. Fuentes escasas e informales

Entre los principales problemas al analizar los lugares relacionados con la comunidad gay se encuentra el de las fuentes. La información sobre la tendencia sexual de cada persona es un aspecto que difícilmente puede ser analizado más allá de referencias demasiado lasas. Para ello son útiles informes de comportamiento sexual como los iniciados por Kinsey en 1948, pero que son demasiado genéricos para una lectura territorial. Los trabajos que analizan la relación entre espacio y homosexualidad se suelen basar en trabajos de campo, encuestas o, con frecuencia, en opiniones y argumentos no siempre bien fundados. A estas dificultades, hay que añadir el hecho de que no existan estudios anteriores de carácter espacial en España que sirvan de referencia para conocer la progresión de determinados procesos.

Las *guías gay* han proliferado durante los últimos años. Si bien plantean una visión no siempre homogénea y exhaustiva de los principales lugares de interés gay, son de hecho la única fuente que permite identificar referencias espaciales y su proyección cartográfica. Este trabajo se fundamenta en la información que ofrecen cuatro guías gay. La más tradicional, de carácter internacional, es la guía *Spartacus* (edición 2005-2006, 34ª ed.), que viene publicándose en Alemania desde hace más de treinta años y que maneja 16.400 referencias de interés gay en el planeta. De éstas, ofrece información muy detallada sobre más de 1.000 lugares en España: servicios de información, asociaciones, bares, discotecas, restaurantes, saunas, comercios, *lugares de encuentro informal*... Sin embargo, respecto al último tipo de

espacios citados de lugares, existe una guía en España mucho más detallada: *La guía gay de las carreteras de España* (2003, 3^o ed.), que además de carreteras detalla otros espacios de encuentro, tales como playas, parques, paseos, estaciones, etcétera. También se han utilizado dos publicaciones seriadas que han servido para completar o matizar la información de las anteriores: *Shanguide* (n^o 273, 12-26 de diciembre de 2005) y *Mensual* (n^o 182, diciembre de 2005). La primera se edita quincenalmente y está asociada a la revista gay de contenido general *Shangay Express*, nacida en 1994, y la segunda tiene una periodicidad mensual desde hace quince años. Ambas surgen en el contexto de revistas orientadas al público gay creadas en la segunda mitad de los años noventa (*Zero* o *Nois*, dos de las revistas de mayor difusión aparecen en 1997). Estas dos guías ofrecen información sobre de lugares de relación social y, más que las dos anteriores, sobre servicios comerciales y profesionales. Se trata pues de publicaciones que pueden considerarse consolidadas y complementarias. Sin embargo, la información que proporcionan a menudo se revela obsoleta y es frecuente que en una población se citen locales que lleven algún tiempo cerrados. En este sentido, las referencias estadísticas y mapas de este trabajo aportan una visión que no es la realidad de un momento preciso, sino más bien un totalizador de referencias referido al período 2003-2005 aproximadamente. En total se ha trabajado con más de tres mil referencias espaciales (3.308) que responden a algún interés de la comunidad gay española o de la internacional que visita España. Esta cifra asegura, al menos para el carácter de presentación general que inspira este trabajo, la fiabilidad de los datos tratados en cuadros y mapas y de las consideraciones que de ellos se derivan.

III. ANÁLISIS BÁSICO SOBRE LA VISIBILIDAD DE LA COMUNIDAD GAY EN ESPAÑA

La transición del franquismo a la democracia significó la apertura de la sociedad urbana española —sobre todo de la gran ciudad—, a una mayor presencia, tolerancia, aceptación y respeto hacia la orientación homosexual. Aunque probablemente la música, el cine y otros medios de comunicación han exagerado la actitud real de la mayor parte de la sociedad, lo cierto es que un tipo de cultura homosexual ha terminado unido de forma indisoluble a barrios e incluso a localidades turísticas (Chueca, Sitges, Playa del Inglés...).

Al analizar los tipos de espacios de referencia gay en España, se puede hablar de un antes y un después de los últimos años setenta y primeros ochenta. Estos lugares se caracterizaban por ser muy mayoritariamente espacios de satisfacción sexual (*lugares de encuentro informal*, cines, saunas...). A medida que avanzan los años ochenta se aprecia un incremento notable de los espacios de sociabilidad que, entre otro tipo de relaciones, facilitan el intercambio social y una incipiente identidad de grupo. Surgen así, y se fortalecen, condiciones de autoafirmación y de sentimiento de comunidad gay, inexistentes hasta entonces en España. Al final de aquel decenio, esta tendencia se verá acentuada a la par que se hace más variada la oferta de servicios a esta comunidad. No obstante, será en los noventa cuando se comiencen a consolidar en algunas ciudades sectores o zonas gay, apuntando ya a la configuración de barrios similares a los citados en otras urbes del mundo. De hecho, el carácter más cosmopolita de las mayores ciudades españolas, especialmente Madrid y Barcelona, que sale muy reforzado de los años de la transición, y la trayectoria turística de sol y playa de numerosas localidades costeras mediterráneas y canarias, sitúan a España entre los países con una mayor

cantidad de lugares de referencia gay desde finales del siglo XX (en 2005, cerca del siete por ciento de las referencias de la guía *Spartacus* —6,79 %— se ubica en España).

Sin embargo, esta emergencia del mundo gay se acompaña de grandes diferencias entre las distintas comunidades autónomas españolas; diferencias que no sólo se miden numéricamente respecto al número de lugares de interés gay que existen en ellas, sino también en la composición y carácter de estos lugares. Así, se puede hablar de distintas categorías territoriales respecto al desarrollo y *visibilidad* de lugares de referencia gay. En el Cuadro 1 se aprecia cómo en 2005 las comunidades más urbanas y costeras poseen un mayor número de referencias; de hecho, se puede hablar de una importante concentración: una de cada tres referencias se localiza en Cataluña o en Madrid y la razón pasa a una de cada dos si se les añade Andalucía. Así, el crecimiento de los años ochenta y noventa no se distribuyó homogéneamente en todo el país, sino que se orientó hacia comunidades precisas, las más urbanas, y fue mucho menos significativo en las comunidades interiores y del norte de España (a las que habría que añadir la Región de Murcia y las ciudades autónomas de Ceuta y Melilla).

Cuadro 1
REFERENCIAS DE INTERÉS GAY POR COMUNIDADES AUTÓNOMAS, 2005

Comunidades Autónomas	Total	% respecto al total español	% acumulado	Lugares / 100.000 hab.
Cataluña	611	18,47	18,47	8,73
Madrid	545	16,47	34,94	9,14
Andalucía	468	14,14	49,08	5,96
Comunidad Valenciana	401	12,12	61,20	8,55
Canarias	303	9,15	70,35	15,39
Baleares	210	6,35	76,70	21,36
País Vasco	138	4,17	80,87	6,49
Castilla y León	128	3,87	84,74	5,10
Galicia	123	3,72	88,46	4,45
Asturias	85	2,60	91,06	7,89
Aragón	70	2,12	93,18	5,52
Castilla-La Mancha	62	1,87	95,05	3,27
Murcia	54	1,63	96,68	4,04
Cantabria	44	1,33	98,01	7,82
Extremadura	34	1,03	99,04	3,14
Navarra	17	0,51	99,55	2,86
Rioja	12	0,36	99,91	3,99
Melilla	2	0,06	99,97	3,05
Ceuta	1	0,03	100,00	1,33
España	3308	100,00	100,00	7,50

Fuente: Elaboración propia.

No obstante, si se pondera el número de referencias respecto al número de habitantes, las comunidades que destacan son las isleñas, ya que el número de estas referencias es alto en los espacios turísticos, sobre todo en Baleares. Por detrás de Canarias se sitúan muy cercanas Madrid, Cataluña y la Comunidad Valenciana; encontrándose en el extremo opuesto las ciudades autónomas de Ceuta y Melilla, y Navarra, Extremadura, Castilla-La Mancha y La Rioja.

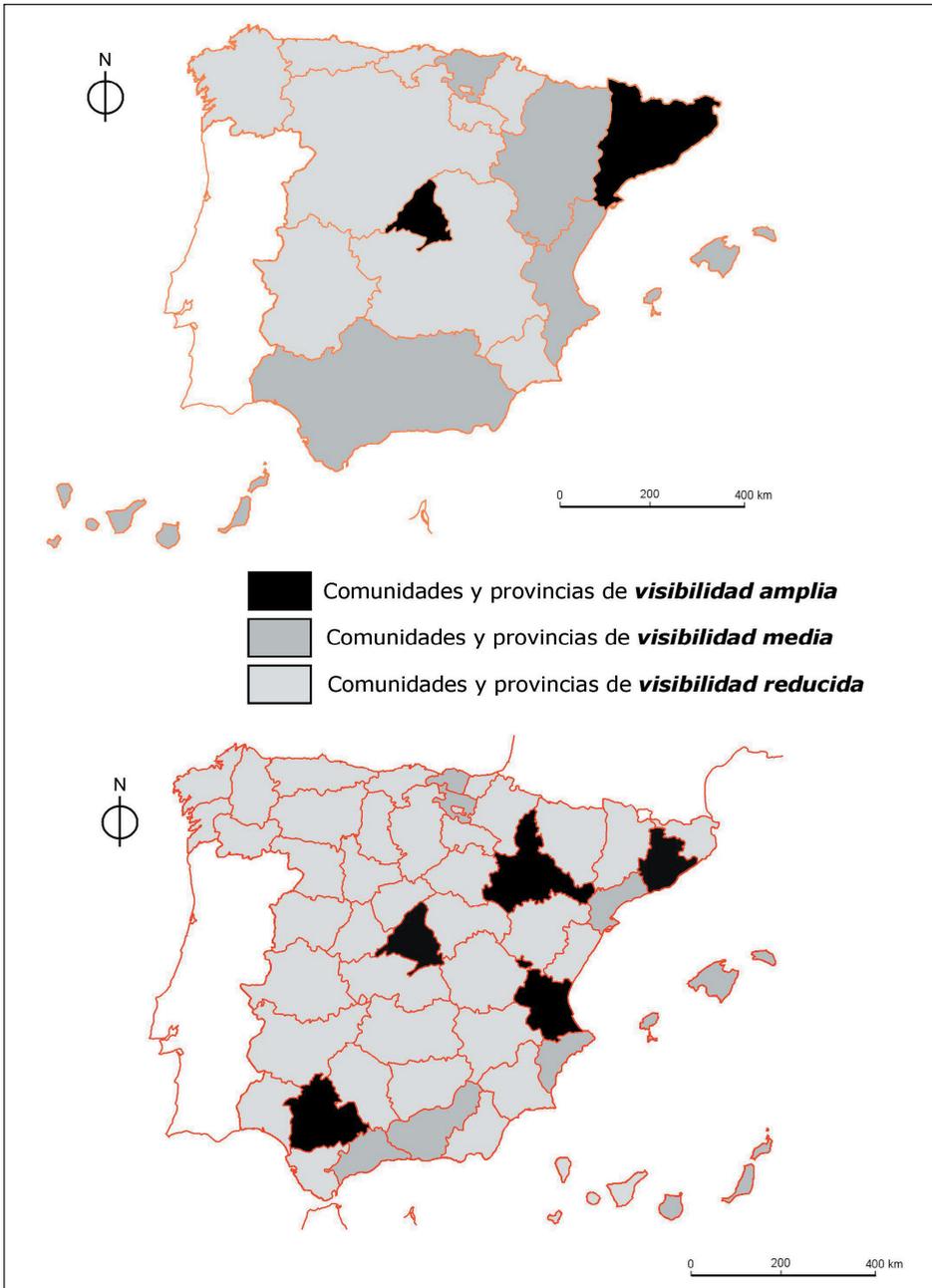
El Cuadro 2 resulta más expresivo para establecer diferencias en la naturaleza de los lugares de interés gay de las distintas comunidades autónomas. A partir de su carácter y en relación con los parámetros de *visibilidad* ya presentados, se pueden establecer las siguientes categorías (fig. 1):

Cuadro 2
PORCENTAJE DE ESPACIOS SEGÚN EL TIPO DE MOTIVACIÓN QUE SUSCITAN

Comunidades autónomas	Espacios de satisfacción sexual	Espacios de sociabilidad	Locales comerciales y profesionales	Alojamientos turísticos	Locales de asociaciones y servicios no lucrativos	Total
Andalucía	34,83	40,17	13,68	4,27	7,05	100,00
Aragón	32,86	31,43	17,14	5,71	12,86	100,00
Asturias	62,35	18,82	11,76	0,00	7,07	100,00
Baleares	35,24	43,33	8,57	9,52	3,34	100,00
Canarias	49,50	37,29	5,94	5,61	1,66	100,00
Cantabria	63,64	11,36	15,91	0,00	9,09	100,00
Castilla y León	72,66	14,06	7,81	0,00	5,47	100,00
Castilla-La Mancha	74,19	16,13	0,00	1,62	8,06	100,00
Cataluña	32,73	33,06	21,93	8,51	3,77	100,00
Comunidad Valenciana	31,92	44,39	15,96	3,99	3,74	100,00
Extremadura	70,59	23,53	0,00	0,00	5,88	100,00
Galicia	72,36	16,26	7,32	0,00	4,06	100,00
Madrid	20,55	33,39	39,45	4,04	2,57	100,00
Murcia	62,96	22,22	7,41	0,00	7,41	100,00
Navarra	41,18	29,41	17,65	0,00	11,76	100,00
País Vasco	42,75	33,33	13,04	0,73	10,15	100,00
Rioja	50,00	8,33	33,34	0,00	8,33	100,00
Ceuta	100,00	0,00	0,00	0,00	0,00	100,00
Melilla	100,00	0,00	0,00	0,00	0,00	100,00
España	39,06	33,77	17,84	4,62	4,71	100,0

Fuente: Elaboración propia.

Figura 1
LA VISIBILIDAD GAY EN LAS COMUNIDADES AUTÓNOMAS Y PROVINCIAS ESPAÑOLAS, 2005



Fuente: Elaboración propia.

- *Visibilidad amplia*, en la que amplios porcentajes de locales de relación social se acompañan de una notable presencia de otros tipos de servicios: Cataluña y Madrid son las únicas comunidades autónomas que pertenecen con claridad a esta categoría, ya que en ellas los locales comerciales y profesionales se encuentran muy por encima de la media española (Madrid, 39,45 %; Cataluña, 21,93 %). Estas son las comunidades autónomas, junto a la Valenciana (la de *visibilidad media* más cercana a situarse entre las de *visibilidad amplia*), que poseen menos referencias relativas respecto a lugares para la satisfacción sexual, lo que confirmaría la presencia de colectivos gay más integrados y menos dependientes de los *lugares de encuentro informal* como único espacio de contacto.
- *Visibilidad media*, con un desarrollo notable de los locales de relación social, pero menor en el resto de los servicios. A esta categoría pertenecen las principales comunidades turísticas españolas, con lo que en buena medida esta visibilidad se orienta a la comunidad gay que procede de otras comunidades autónomas o del extranjero: Comunidad Valenciana (con un porcentaje de espacios de sociabilidad del 44,39 %), Baleares (43,33 %), Andalucía (40,17 %) y Canarias (37,29 %). El País Vasco y Aragón poseen un número relativo de referencias medio-bajo respecto a la población de esas comunidades autónomas y están ligeramente por debajo de la media española en locales de relación social, no obstante, el peso del sector servicios e institucional justifican su inclusión en esta categoría.
- *Visibilidad reducida*, con presencia mayoritaria de lugares de satisfacción sexual y presencia menos importante de lugares de sociabilidad y otros servicios: Asturias, Cantabria, Castilla-León, Castilla Mancha, Ceuta, Extremadura, Galicia, Melilla y Murcia. Navarra y La Rioja, si bien con porcentajes en servicios institucionales elevados (e incluso comerciales en el caso de La Rioja), deben ser incluidas en esta categoría por el escaso número de referencias ponderadas en relación con la población total. En general se trata de las comunidades menos urbanas y con mayores rasgos de ruralidad –incluso en un contexto cultural como el español en el que estos rasgos se encuentran en declive desde hace decenios-. Los casos extremos son las ciudades autónomas de Ceuta y Melilla, en los que no existen referencias que no sean lugares de satisfacción sexual, destacando también Castilla-La Mancha (en la que estos lugares suponen el 74,19 % de las referencias), Castilla y León (72,66 %), Galicia (72,36 %) y Extremadura (70,59 %).
- No existen en España comunidades de *visibilidad nula*, incluso para los pequeños territorios de las ciudades autónomas de Ceuta y Melilla se cuenta con referencias de interés gay.

Si el análisis se realiza en la escala provincial, el carácter de *visibilidad amplia y media* se concentra aún más en el territorio. Es en esta escala en la que la naturaleza urbana y turística de los territorios con más visibilidad adquiere una mayor relevancia (ver fig. 1 y cuadros 3 y 4).

La concentración de las referencias de interés gay en pocas provincias se refrenda por el hecho de que casi una de cada tres se ubica en Madrid o Barcelona y la mitad (con casi el 51 %) en Alicante, Baleares y Las Palmas de Gran Canaria, además de las dos citadas. En la fig. 2 se aprecia que además de estas cinco provincias, destacan sobre todo aquellas de carácter litoral, ya que en el interior sólo destaca la presencia de referencias en Sevilla y Zaragoza.

Cuadro 3
REFERENCIAS DE INTERÉS GAY POR PROVINCIAS, 2005

Provincias	Total	% respecto al total español	% acumulado	Lugares / 100.000 hab.
Madrid	545	16,49	16,49	9,14
Barcelona	485	14,67	31,16	9,28
Alicante	244	7,38	38,54	14,08
Baleares	210	6,35	44,89	21,36
Las Palmas de Gran Canar.	191	5,77	50,66	18,87
Málaga	169	5,11	55,77	11,63
Valencia	131	3,96	59,73	5,42
Santa Cruz de Tenerife	112	3,39	63,12	11,71
Sevilla	98	2,96	66,08	5,40
Asturias	85	2,57	68,65	7,89
Vizcaya	85	2,57	71,22	7,48
La Coruña	74	2,24	73,46	6,57
Cádiz	60	1,81	75,27	5,08
Gerona	59	1,78	77,05	8,88
Zaragoza	57	1,72	78,77	6,25
Murcia	54	1,63	80,40	4,04
Almería	44	1,33	81,73	7,19
Cantabria	44	1,33	83,06	7,82
Granada	40	1,21	84,27	4,65
Tarragona	40	1,21	85,48	5,67
Pontevedra	35	1,06	86,54	3,73
Salamanca	35	1,06	87,60	9,93
Guipúzcoa	34	1,03	88,63	4,94
Lérida	27	0,82	89,45	6,76
Valladolid	27	0,82	90,27	5,25
Castellón de la Plana	26	0,79	91,06	4,78
Córdoba	25	0,76	91,82	3,19
Badajoz	23	0,70	92,52	3,43
Toledo	22	0,67	93,19	3,68
León	20	0,60	93,79	4,03
Álava	19	0,57	94,36	6,33
Ciudad Real	19	0,57	94,93	3,80
Huelva	19	0,57	95,50	3,93
Navarra	17	0,51	96,01	2,86
Zamora	14	0,42	96,43	7,07
Jaén	13	0,39	96,82	1,97
Rioja	12	0,36	97,18	3,99
Burgos	11	0,33	97,51	3,05
Cáceres	11	0,33	97,84	2,67
Albacete	10	0,30	98,14	2,60
Huesca	10	0,30	98,44	4,63
Guadalajara	8	0,24	98,68	3,93
Orense	8	0,24	98,92	2,36
Segovia	7	0,21	99,13	4,50
Lugo	6	0,18	99,31	1,68
Soria	6	0,18	99,49	6,47
Palencia	5	0,15	99,64	2,88
Ávila	3	0,09	99,73	1,80
Cuenca	3	0,09	99,82	1,44
Teruel	3	0,09	99,91	2,13
Melilla	2	0,06	99,97	3,05
Ceuta	1	0,03	100,00	1,33
España	3308	100,00	100,00	7,50

Fuente: Elaboración propia

Las 27 provincias (además de Ceuta y Melilla) que no alcanzan el individualmente el 1 % del total de las referencias son todas interiores, salvo Castellón de la Plana, Huelva y Lugo.

Si el análisis se hace ponderando el número de referencias con la población (fig. 3), sólo once provincias superan la media española³ (7,5 referencias por cada 100.000 habitantes). En este caso, las provincias que destacan por encima de la media, de idéntica forma que sucedía al analizar las comunidades autónomas, son aquellas en las que el sector turístico se encuentra más desarrollado: Baleares, 21,36 referencias por cada 100.000 habitantes; Las Palmas de Gran Canaria 18,87; Alicante, 14,08. En este caso, las provincias más habitadas (Madrid y Barcelona) no alcanzan las 10.

Teniendo en cuenta estos datos y el carácter de las referencias, pueden establecerse las siguientes categorías de *visibilidad* provinciales (cuadro 4 y fig. 1).

- *Visibilidad amplia.* Las condiciones de mayor visibilidad se encuentran en las provincias donde se ubican las mayores ciudades españolas: Madrid, Barcelona, Valencia, Sevilla y Zaragoza. En ellas el número de referencias es alto o medio alto y la nota predominante es un mayor equilibrio en el carácter de las referencias. Sólo en Valencia se aprecia un alto porcentaje de lugares de satisfacción sexual, arrojando el resto de las provincias porcentajes que no superan el 25 % de las referencias.
- *Visibilidad media.* En ella se incluyen provincias españolas muy pobladas, sobre todo aquellas en las que el turismo es un sector potente: seis son mediterráneas y dos vascas (Vizcaya y Álava). Todas salvo Tarragona poseen capitales que superan los 200.000 habitantes (Málaga, Bilbao, Las Palmas de Gran Canaria, Palma de Mallorca, Alicante, Granada y Vitoria).
- *Visibilidad reducida.* La mayor parte de las provincias españolas pertenecen a esta categoría (37 más las ciudades autónomas de Ceuta y Melilla). En ella se encuentran el interior y el norte del país, así como no pocas provincias mediterráneas y atlánticas. Aunque por lo general en ellas aparecen ciudades menores que en las categorías anteriores, hay no pocas, capitales provinciales o no, que se ubican en estos territorios superando los 200.000 habitantes (Murcia, Valladolid, Córdoba, Vigo, Gijón...). Aunque algunas de ellas poseen un número absoluto de lugares de referencia gay no despreciable (como es el caso de Asturias, Santa Cruz de Tenerife o La Coruña), se trata casi siempre y de forma muy mayoritaria de *lugares de encuentro informal* u otros espacios relacionados fundamentalmente con la satisfacción sexual.
- Al igual que en el caso de las comunidades autónomas, tampoco existen provincias en España de *visibilidad nula*.

³ La provincia de Salamanca, y en menor medida la de Zamora, poseen un sobre registro, y en consecuencia un peso relativo mayor, atribuibles a que una de las guías (*Guía gay de las carreteras de España, 2003*) se edita en la capital salmantina.

Figura 2
NÚMERO ABSOLUTO DE REFERENCIAS DE INTERÉS GAY POR PROVINCIA, 2005

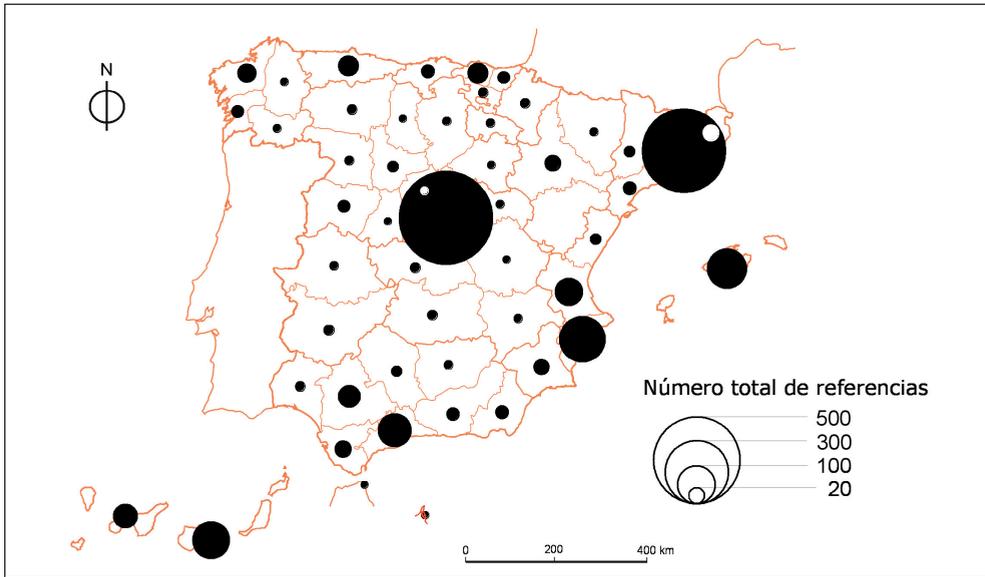
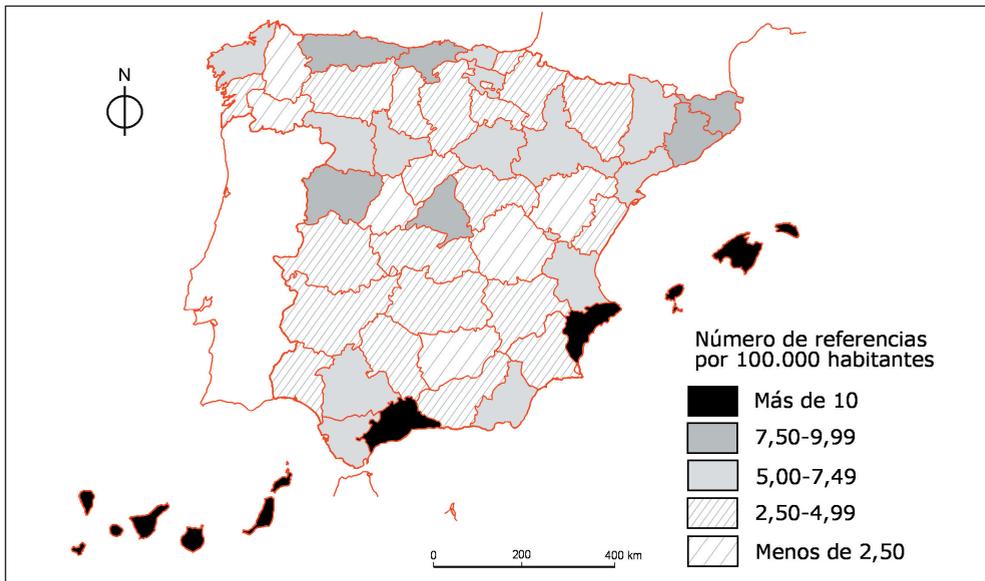


Figura 3
NÚMERO RELATIVO DE REFERENCIAS DE INTERÉS GAY POR PROVINCIAS, 2005



Cuadro 4
PORCENTAJE DE ESPACIOS SEGÚN EL TIPO DE MOTIVACIÓN QUE SUSCITAN

Provincias	Espacios de satisfacción sexual	Espacios de sociabilidad	Locales comerciales y profesionales	Alojamientos turísticos	Locales de asociaciones y servicios no lucrativos	Total
Álava	36,84	26,32	21,05	0,00	15,79	100,00
Albacete	80,00	0,00	0,00	0,00	20,00	100,00
Alicante	23,36	51,23	16,39	5,74	3,28	100,00
Almería	65,92	18,18	11,36	2,27	2,27	100,00
Asturias	62,35	18,82	11,76	0,00	7,07	100,00
Ávila	100,00	0,00	0,00	0,00	0,00	100,00
Badajoz	56,52	34,78	0,00	0,00	8,70	100,00
Baleares	35,24	43,33	8,57	9,52	3,34	100,00
Barcelona	24,74	35,67	25,57	9,90	4,12	100,00
Burgos	72,73	0,00	9,09	0,00	18,18	100,00
Cáceres	100,00	0,00	0,00	0,00	0,00	100,00
Cádiz	58,33	23,33	8,33	1,68	8,33	100,00
Cantabria	63,64	11,36	15,91	0,00	9,09	100,00
Castellón de la Plana	76,92	23,08	0,00	0,00	0,00	100,00
Ceuta	100,00	0,00	0,00	0,00	0,00	100,00
Ciudad Real	73,68	21,05	0,00	0,00	5,27	100,00
Córdoba	36,00	44,00	8,00	0,00	12,00	100,00
Cuenca	100,00	0,00	0,00	0,00	0,00	100,00
Gerona	67,80	18,64	5,08	6,78	1,70	100,00
Granada	35,00	42,50	5,00	7,50	10,00	100,00
Guadalajara	87,50	0,00	0,00	12,5	0,00	100,00
Guipúzcoa	52,95	29,41	8,82	0,00	8,82	100,00
Huelva	68,42	21,05	0,00	0,00	10,53	100,00
Huesca	60,00	20,00	0,00	20,00	0,00	100,00
Jaén	38,46	15,38	7,70	0,00	38,46	100,00
La Coruña	75,68	16,22	5,41	0,00	2,69	100,00
Las Palmas Gran C.	42,93	42,41	6,81	6,28	1,57	100,00
León	50,00	35,00	10,00	0,00	5,00	100,00
Lérida	74,07	11,11	7,41	0,00	7,41	100,00
Lugo	83,33	0,00	0,00	0,00	16,67	100,00
Madrid	20,55	33,39	39,45	4,04	2,57	100,00
Málaga	23,08	51,48	15,38	8,28	1,78	100,00
Melilla	100,00	0,00	0,00	0,00	0,00	100,00
Murcia	62,96	22,22	7,41	0,00	7,41	100,00
Navarra	41,18	29,41	17,65	0,00	11,76	100,00
Orense	75,00	0,00	25,00	0,00	0,00	100,00
Palencia	100,00	0,00	0,00	0,00	0,00	100,00
Pontevedra	62,86	22,86	8,57	0,00	5,71	100,00
Rioja	50,00	8,33	33,34	0,00	8,33	100,00
Salamanca	62,86	22,86	8,57	0,00	5,71	100,00
Santa Cruz de Tfe.	60,71	28,57	4,46	4,46	1,80	100,00
Segovia	100,00	0,00	0,00	0,00	0,00	100,00
Sevilla	19,39	45,92	23,47	1,02	10,20	100,00
Soria	100,00	0,00	0,00	0,00	0,00	100,00
Tarragona	50,00	37,50	12,50	0,00	0,00	100,00
Teruel	100,00	0,00	0,00	0,00	0,00	100,00
Toledo	63,64	27,27	0,00	0,00	9,09	100,00
Valencia	38,93	35,88	18,32	1,53	5,34	100,00
Valladolid	70,37	11,11	11,11	0,00	7,41	100,00
Vizcaya	40,00	36,47	12,94	1,18	9,41	100,00
Zamora	92,86	0,00	7,14	0,00	0,00	100,00
Zaragoza	24,56	35,09	21,05	3,51	15,79	100,00
España	39,06	33,77	17,84	4,62	4,71	100,0

Fuente: Elaboración propia.

IV. CONSIDERACIONES FINALES

Hasta hace pocos años existían muy pocas fuentes que permitiesen atisbar las características fundamentales de la relación entre comunidad gay y espacio en España. En la actualidad no se poseen fuentes rigurosas y mucho menos oficiales con las que observar el comportamiento espacial de la comunidad gay; habrá que esperar a que el registro de matrimonios ofrezca cifras detalladas y de significación espacial. No obstante, la aparición de guías de información nacidas con el objeto de orientar en la identificación de lugares gay permite una primera aproximación hacia un tema que, hasta ahora y a diferencia de los ámbitos anglosajones, ha venido siendo casi un tabú para la comunidad de geógrafos españoles.

La apertura social y cultural que ha experimentado el país durante los últimos decenios ha permitido una actitud más libre y natural respecto a las prácticas homosexuales. De hecho, la posibilidad de matrimonio entre individuos del mismo género ha situado a España entre los países más progresistas y permite hablar de un país de *visibilidad amplia*, pero esto responde sobre todo al importante número de referencias gay que poseen las comunidades autónomas en las que se encuentran sus dos ciudades más importantes (Madrid, en la comunidad de su nombre y Barcelona en Cataluña). La *visibilidad media* de otras comunidades viene dada por la existencia de locales de relación social, sobre todo en las principales ciudades. Sin embargo, esta característica está muy influida en todas las comunidades que poseen este grado de *visibilidad* por una oferta de lugares de interés gay orientada hacia clientelas foráneas a partir de su atractivo turístico; y esto puede rastrearse tanto en Andalucía, Baleares, Canarias, como en la Comunidad Valenciana. En otros casos, como Aragón o el País Vasco, la inclusión en esta categoría obedece a una presencia relativamente alta de servicios comerciales y, en cambio, una presencia de lugares de relación social que, casi rozándola, no supera la media española. Con todo, la mayor parte de las comunidades (en número de ocho más las dos ciudades autónomas) puede, y debe, ser considerada aún entre los territorios en los que la *visibilidad es reducida*, especialmente Ceuta y Melilla, la mayor parte del centro del país (las dos Castillas, Extremadura y La Rioja) y del norte (Galicia, Asturias, Cantabria y Navarra), a las que habría que añadir sólo una comunidad mediterránea (Murcia). En todas ellas predominan las referencias dirigidas prioritariamente a la satisfacción sexual, siendo en ellas relativamente poco importantes los servicios para asegurar relaciones sociales, toma de identidad y organización para la reivindicación.

En el análisis de base provincial, la concentración de las referencias gay aún es mayor, de manera que sólo 13 provincias pueden ser consideradas con *visibilidad amplia* o *media*: la *visibilidad amplia* en aquellas en las que se sitúan las cinco mayores ciudades del país y la *media* en otras con capitales importantes (Bilbao, Vitoria) o/y con sectores turísticos bien implantados (Málaga, Las Palmas de Gran Canaria, Baleares, Alicante, Granada, y Tarragona). Las 37 provincias restantes y las dos ciudades autónomas, de nuevo el interior y norte del país, poseen aún una *visibilidad* notablemente, y aunque con diferencias, *reducida*. Se puede afirmar que un individuo gay puede desarrollar una vida más abierta y coherente a su condición durante todo el día sólo en ciudades como Madrid

o Barcelona; que no tendrá ningún problema para ejercerla durante las horas nocturnas en Alicante o Bilbao; pero que deberá llevarla mucho más oculta en Badajoz o Burgos. Naturalmente todas estas consideraciones empeoran cuando se refieren a los espacios no urbanos, de la mayor parte de las provincias españolas (incluso en aquellas de *visibilidad amplia*)

En general, puede decirse que los datos que traducen el comportamiento espacial de la comunidad gay en España, como en tantas características de carácter geográfico, ofrecen una realidad compleja y llena de contrastes, como lo es la propia comunidad gay. Junto a un marco jurídico progresista y considerado de los más adelantados del planeta, en España aparece una realidad socioterritorial muy diferente de unas comunidades y de unas provincias a otras, no siempre tan en vanguardia; como tampoco está en vanguardia la actitud de la comunidad de los geógrafos españoles, gays o no gays. Mientras que sociólogos, lingüistas, especialistas en derecho, entre otros investigadores, llevan años trabajando en España sobre el emergente campo de la cultura gay; y mientras que geógrafos de otros países con marcos legales mucho menos progresista que el español también han hecho públicos el resultado de sus investigaciones desde hace decenios; lo que se puede decir sobre el interés de los geógrafos españoles hacia la relación entre sociedad gay y espacio es que éste interés, con muy pocas excepciones, está aún en lo más hondo del armario.

BIBLIOGRAFÍA

- ADLER, S. y BRENNER, J. (1992): «Gender and Space: Lesbians and Gay men in the City». *International Journal of Urban and Regional Research*, nº 16, 24-34.
- BELL, D. y VALENTINE, G. (eds., 1995): *Mapping Desire: Geographies of Sexualities*. Londres y Nueva York. Routledge.
- BEYER, J. (2000): «I'm here, therefore I am': The spatialized subject in Toronto's Gay Ghetto», Comunicación de estudiante premiada en 2000 por el grupo de «Sexuality and Space Specialty Group» de la American Association of Geographers.
- BLEYS, R.C. (1995): *The Geography of Perversion: Male-to-male Sexual Behaviour Outside the West and the Ethnographic Imagination, 1750-1918*. Nueva York. New York University Press.
- BOONE, J.A. et al. (2000): *Queer Frontiers: Millennial Geographies, Gender and Generations*, Madison -EE.UU.-. Wisconsin University Press.
- BROWN, M. (1997): *RePlacing Citizenship: AIDS Activism and Radical Democracy*. Nueva York. Guilford Press.
- BROWNING, F. (1996): *A Queer Geography*. Nueva York. Crown Publisher Inc.
- BRUQUETAS DE CASTRO, F. (2000): *Outing en España. Los españoles salen del armario*. Majadahonda -Madrid-. Hijos de Muley-Rubio.
- CALVO BOROBIA, K. (2001): «El movimiento homosexual en la transición a la democracia en España». *Orientaciones*, nº 2, 85-108.
- D'EMILIO, J. (1983). *Sexual Politics, Sexual Communities: The Making of a Homosexual Minority in the United States, 1940-1970*. Chicago. University of Chicago Press.
- ELDER, G.S (2004): *Hostels, Sexuality and the Apartheid Legacy: Malevolent Geographies*. Columbus -EE.UU.-. Ohio State University Press.

- GUÍA gay de carreteras de España (2003, 3ª ed.). Salamanca, Equipo www.go.to/ruta.
- FERNÁNDEZ ALEMANY, M. y SCIOLLA, A. (1999): *Mariquitas y marimachos. Guía completa de la homosexualidad*. Madrid. Nuer.
- GARCÍA ESCALONA, E. (2000): «Del armario al barrio: aproximación a un nuevo espacio urbano». *Anales de Geografía de la Universidad Complutense*, nº 20, 437-449.
- GATES, G.J. y OST, J. (2004): *The Gay and Lesbian Atlas*. Washington, D. C. The Urban Institute.
- GOULD, P. (1993): *The Show Plague*. Cambridge -EE.UU.-, Blakwell Publishers, 228 pp.
- JAGOSSE, A. (1996): *Queer Theory. An Introduction*, Nueva York. New York University Press.
- KINSEY, A.C. (1948): *Sexual behavior in the human male*. Filadelfia -EE.UU.-. W.B. Saunders.
- KNOPP, L. (2004): «Ontologies of Place, Placelessness, and Movement: Queer Quests for Identity and Their Impacts on Contemporary Geographic Thought». *Gender, Place, and Culture*, nº 11, 121-134.
- MACKAY, J. (2000): *The Penguin Atlas Of Human Sexual Behavior. Sexuality And Sexual Practices Around The World*. Londres. Penguin Group.
- MIRA, A. (2004): *De Sodoma a Chueca. Una historia cultural de la homosexualidad en España en el siglo XX*. Barcelona. Egalés.
- NASH, C.J. (2001): «Siting lesbians: Sexuality, space and social organization» en *In a queer country: Gay and lesbian studies in the Canadian context*. Arsenal Press (Goldy, T., ed.). Vancouver —Canadá—, 235-256.
- NAST, H. (2002): «Queer Patriarchies, Queer Racisms International». *Antipode*, nº 34, 874-909.
- PHILLIPS, R.; WEST, D. y SHUTTLETON, D. (eds., 2000): *De-Centering Sexualities: Politics and Representations Beyond the Metropolis*. Londres, Routledge.
- PLUMMER, K. (ed., 1981): *The Making of the Modern Homosexual*. Londres. Hutchinson.
- SEABROOK, J. (1999): *Love in a Different Climate: Men who have sex with men in India*. Londres. Verso.
- SANTOS SOLLA, X.M. (1998): «O espacio da homosexualidade en Galicia». *Fluxos*, nº 1, 23-34.
- (2002): «Espacios disidentes en los procesos de ordenación territorial». *Documents d'Anàlisi Geogràfica*, nº 40, 60-104.
- SPARTACUS. *International Gay Guide, 2005-2006* (2005, 34ª ed.). Berlín. Bruno Gmünder Verlag GMBH.
- SULLIVAN, N. (2003): *A Critical Introduction to Queer Theory*. Edimburgo -Reino Unido-, Edinburg University.
- TIN, G.-L. (ed., 2003): *Dictionnaire de l'homophobie*. París, PUF.
- TUAN, Y.F. (1999): *Who am I? An autobiography of Emotion, Mind and Spirit*. Madison (EE.UU.), University of Winconsin Press.
- WAITT, G. y MARKWELL, K. (2006): *Gay Tourism. Culture and Context*. Binhamton -EE.UU.-. Haworth Press Inc.
- WEIGHTMAN, B. (1981): «Commentary: Towards a Geography of the Gay Community». *Journal of Cultural Geography*, nº 1, 106-112.